

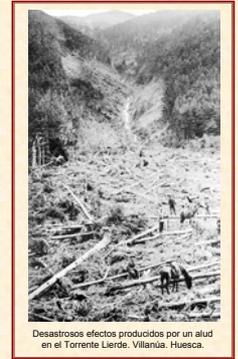
Riesgos Naturales y el Medio Forestal



Vista de una zona erosiva en márgenes de la Rambla Rogativa, Murcia, con desprendimiento de costales.1977.



Ruinas del Gran Casino producidas por un alud. Pantitosa. Huesca. 1915.



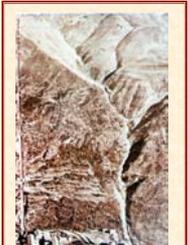
Desastrosos efectos producidos por un alud en el Torrente Lierde. Villanúa. Huesca.



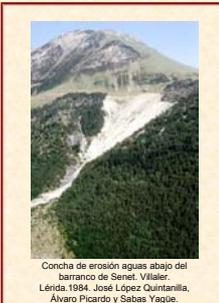
Daños en viviendas del pueblo de Cabdella por una avenida del Torrente Erñolo. Lérida. 1956. José M^o Coll Ortega.



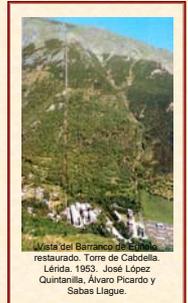
Gran erosión de la rama izquierda en el barranco Los Meses antes de los trabajos de corrección. Canfranc. Huesca.



Vista del Barranco de Erñolo. Torre de Cabdella. Lérida. 1953

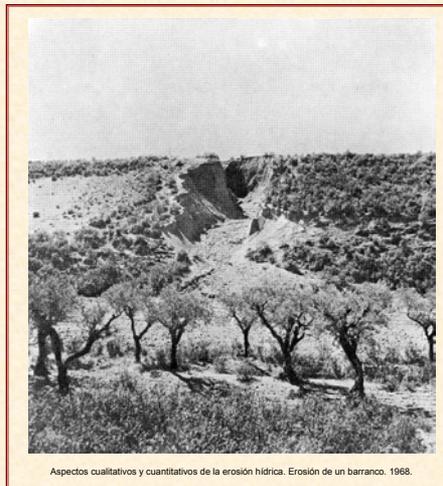


Corchas de erosión aguas abajo del barranco de Senet. Vilaller. Lérida. 1984. José López Quintanilla, Álvaro Picardo y Sabas Yagüe.



Vista del Barranco de Erñolo restaurado. Torre de Cabdella. Lérida. 1983. José López Quintanilla, Álvaro Picardo y Sabas Yagüe.

En el Pirineo cada año el deshielo primaveral producía grandes avenidas, avalanchas que destruían las poblaciones, vías de comunicación y a la propia naturaleza aguas abajo. Los aludes, menos frecuentes, tenían un gran poder devastador, ocasionando grandes catástrofes. En la costa mediterránea las lluvias torrenciales de otoño (gota fría) arrasaban con extrema violencia poblaciones y vías de comunicación. Otras zonas de nuestro territorio se han ido destruyendo lentamente, en ellas el agua socava, desgasta, desarraiga, disgrega pero sin arrancar (Houbert), es la terrible erosión.



Aspectos cualitativos y cuantitativos de la erosión hídrica. Erosión de un barranco. 1968.

Nada hay en el mundo más blando y suave que el agua, pero nada puede superarla en el combate contra lo duro y resistente, en esto nada puede sustituirla. El agua vence a lo más duro lo débil vence a lo fuerte. No hay en el mundo quien desconozca esta razón. Pero tampoco quien sea capaz de ponerla en práctica (Loa Si).